

Género, movilidad e intersecciones generacionales en el espacio transnacional chino/*Gender, Mobility and Generational Intersections within the Chinese Transnational Space*

***Irene Masdeu Torruella**

Chiang Ching-Kuo Foundation. República de China/*Republic of China*

Centro de Estudios e Investigación sobre el Asia Oriental (CERAO). Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).

España/*Spain*

irene.masdeu@uab.cat

Amelia Sáiz López

Departamento de Traducción e Interpretación y de Estudios de Asia Oriental. Universidad Autónoma de Barcelona.

España/*Spain*

Amelia.Saiz@uab.cat

Recibido / Received: 30-11-2016

Aceptado / Accepted: 08-02-2017

RESUMEN

La migración china en España procede mayoritariamente de Qingtian (Zhejiang). A lo largo del siglo xx, los y las qingtianesas han desarrollado una estrategia propia de movilidad social basada en la búsqueda de éxito económico en Europa, un *habitus* o modelo cultural en el que ya se han socializado varias generaciones. Sin embargo, en los últimos años las direcciones de la movilidad han cambiado. El movimiento hacia China de familias integradas por *parejas mixtas* —formadas por personas étnicamente chinas pero con diferentes experiencias migratorias— es un ejemplo paradigmático de la complejidad del factor intergeneracional en el análisis de la movilidad contemporánea.

Palabras clave: Migración china, movilidad, familia, factor intergeneracional, *habitus*.

ABSTRACT

Most of the Chinese people in Spain come from Qingtian (Zhejiang). Throughout the XX century, Qingtianese have developed their own mobile strategies based on the economic prosperity in Europe. Several generations have been already socialized in the background of this habitus or socio-cultural pattern. However, in the last few years, new directions of mobility are arousing. The movement of mix-generation couples —shaped by ethnic Chinese with different migration's experiences— is an outstanding example of the complexity of intergenerational aspects in the analysis of contemporary mobility.

Keywords: Chinese migration, mobility, family, *habitus*.

***Autor para correspondencia / Corresponding author:** Irene Masdeu Torruella. Centro de Estudios e Investigación sobre el Asia Oriental (CERAO), Edificio E1, Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), Bellaterra (08193), Barcelona, España/*Spain*.

Sugerencia de cita / Suggested citation: Masdeu-Torruella, I., Sáiz-López, A. (2017). Género, movilidad e intersecciones generacionales en el espacio transnacional chino. *Revista Española de Sociología*, 26 (3), 385-397.

(doi:10.22325/fes/res.2017.30)

INTRODUCCIÓN: MIGRACIÓN CHINA EN ESPAÑA

La migración china a España y al sur de Europa procede en su mayor parte del sur de la provincia de Zhejiang. Qingtian es el territorio que aporta el mayor número de personas residentes de origen chino en el estado español. La cultura migrante desarrollada a lo largo del siglo xx en esta localidad ha generado un modelo —ya consolidado— de asentamiento chino en el sur europeo que está caracterizado por la combinación de aspectos culturales, familiares y económicos con resultados notables para la movilidad en el espacio social transnacional (Sáiz López, 2012). En este artículo veremos como este modelo, lejos de reducirse o incluso anularse, se mantiene como el campo social y cultural de referencia que canaliza el conjunto de movilidades (geográfica y social fundamentalmente) de las personas originarias del lugar y de los y las jóvenes descendientes de migrantes.

La aproximación al estudio de las generaciones de la migración ha acuñado diversos términos —segundas generaciones, generación 1.5, etc.— para delimitar los grupos sociales en función de variables fundamentalmente demográficas. (Eckstein 2006; King and Christou 2010; Lee 2011; Levitt and Schiller 2004; Levitt 2009; Rumbaut 2004). Recientes investigaciones sobre la migración china en Europa problematizan estos conceptos señalando la necesidad de aproximarse a la generación atendiendo a las variables de clase social y de género (Benton y Gómez, 2014), y la heterogeneidad de la socialización en las diferentes estrategias de movilidad china (Masdeu, 2014). En este sentido, la cualidad de ser descendiente de migrantes se manifiesta de manera diferenciada en función de la multiplicidad de trayectorias y de estrategias de movilidad intergeneracional que se desarrollan en el espacio social transnacional. Así pues, para mostrar la heterogeneidad en la socialización de los y las migrantes y sus descendientes, es necesario —además del estudio de la movilidad familiar— un análisis intergeneracional comunitario.

El artículo examina las estrategias intergeneracionales de movilidad en el espacio transnacional chino desde una perspectiva diacrónica a través

del análisis de entrevistas realizadas a miembros móviles e inmóviles de cinco familias¹.

En la primera sección se examinan las prácticas, trayectorias y estrategias familiares desarrolladas en la migración de los y las qingtianesas de acuerdo con el paradigma de las movilidades (Sheller y Urry, 2006). En la segunda sección, se estudiarán las condiciones y los agentes del cambio en la movilidad transnacional a partir de dos estudios de caso de parejas formadas en España entre personas pertenecientes a diferentes generaciones migratorias.

FLUJOS Y DIRECCIONES EN EL ESPACIO TRANSNACIONAL

Se ha definido la movilidad como un recurso individual y colectivo (familiar) para desplegar habilidades y maximizar el potencial que conduce a la materialización de objetivos y expectativas prefijados (Sheller y Urry, 2006). En las investigaciones actuales se considera que la movilidad afecta tanto a los que se desplazan como a los que permanecen (Salazar y Smart, 2011; Glick Schiller y Salazar, 2013). La movilidad geográfica ha sido una constante en el espacio transnacional chino y sus flujos y direcciones han ido evolucionando con el paso del tiempo. En las últimas décadas del siglo pasado la llegada al sur europeo de personas procedentes de Qingtian suponía, en muchos casos, una gran travesía entre China y Europa, con paradas de diversa variación temporal en distintos países europeos hasta conseguir el paso fronterizo que daba acceso a un asentamiento y que, en la mayor parte de los casos, no estuvo exento de otras movilidades dentro del espacio Schengen. El uso de este territorio por parte de los y las originarias de Qingtian, llevó a la afirmación de que eran los y las ciudadanas chinas las más europeas de las personas que aquí residían (Beltrán Antolín, 2003). En una primera fase, las idas y venidas por el sur europeo estuvieron muy vinculadas a la inserción laboral en el nicho étnico chino de la restauración, ampliándola posteriormente a la industria textil, los bazares, tiendas de proximidad y bares (Beltrán y Sáiz, 2013).

1 Los datos empíricos proceden de la investigación realizada por Irene Masdeu (Masdeu, 2014).

Tabla 1. Personas chinas residentes en España, por sexo y edad a 30 de junio de 2015

	Hombres	Mujeres	De 0 a 15 años	De 16 a 64 años	Más de 65 años	TOTAL
Residentes	101 243	92 447	47 600	142 506	3584	3077
Porcentaje %	52,27 %	47,73 %	24,57 %	73,57 %	1,85 %	100
TOTAL	101 243	92 447				193 690

Fuente: Elaboración propia de *Extranjeros residentes en España*, octubre 2015, Observatorio permanente de la inmigración. Ministerio de Empleo y de Seguridad Social

Con el transcurso de los años el nicho étnico y el tejido social chino en España fueron fortaleciéndose y, como resultado, se redujo el tiempo invertido en el desplazamiento desde origen, lográndose una movilidad directa y más efectiva, incrementándose el número de personas envueltas en el proceso migratorio y reduciendo el tiempo de reunificación familiar. De este modo, en las últimas décadas del siglo pasado la dirección del flujo humano chino fue prioritariamente desde origen a los múltiples destinos europeos, incluido el interior de cada uno de los países implicados².

Durante el siglo XXI el número de personas de origen chino residentes en España llega a 193 690, una cantidad significativa que coloca a España en la décima posición mundial de países con mayor número de población china (United Nations, 2015). Su estructura demográfica se caracteriza por una relativa paridad de género (47,73 % de mujeres), un importante porcentaje de menores de 16 años (24,57 % del total), una gran concentración de personas en edad laboral (73,57 % del total) y poca presencia de personas mayores de 65 años (1,85 % del total). En definitiva, una población compuesta por familias de varias generaciones, con hijos e hijas ya nacidos en España y/o otros países europeos. Si bien anteriormente la dirección del flujo de

menores para la reunificación familiar era origen/destino, los nacimientos en Europa han establecido una nueva direccionalidad en la movilidad geográfica de los menores, bien sea para su cuidado (Sáiz López, 2012) y/o para estudiar la lengua china (Masdeu, 2014). En ambas circunstancias, la estancia en China es temporal, duplicándose la direccionalidad y el tránsito transnacional de menores. Además, la consolidación familiar en España también ha posibilitado el incremento de flujos bidireccionales —tanto de España hacia China como viceversa— motivados por el trabajo reproductivo familiar, el fomento de las relaciones familiares y unas nuevas formas de turismo estrechamente vinculadas con la migración³. Así, la consolidación del asentamiento chino en España y Europa ha tenido como consecuencia la movilidad bidireccional de personas de ambos sexos y de todas las edades; muestra de la vitalidad del espacio transnacional y de la reactualización de las dinámicas de la movilidad de la población originaria del sur de Zhejiang.

FAMILIA, MIGRACIÓN Y MOVILIDAD SOCIAL

La movilidad geográfica envuelve a un colectivo en un espacio transnacional, ya sea en calidad de personas “móviles” o de “móviles pasivos” (Sa-

2 No hay que olvidar que parte de la movilidad intraeuropea de finales del siglo pasado de las personas de Qing-tian se debe también a motivos jurídicos de obtención de residencia legal.

3 Masdeu (2014) analiza el turismo derivado de la migración en dos sentidos. En primer lugar aquellos movimientos que implican las visitas y viajes a China de personas que residen en España, así como también los viajes a Europa de los familiares que no han emigrado.

lazar y Smart, 2011; Glick Schiller y Salazar, 2013). Ahora bien, en una cultura de migración familiar como la que nos ocupa, la decisión sobre la movilidad geográfica no siempre recae en las personas que se desplazan. En la decisión de quién, cuándo, dónde y cómo se migra, se contemplan diversas circunstancias que —junto con los valores socio-culturales— sustentan las distintas acciones acometidas con el objetivo de maximizar el éxito del proceso migratorio. El modelo de la migración china implica a todos los miembros de la familia nuclear y extensa.

En las últimas décadas de finales del siglo pasado la movilidad hacia Europa fue por motivos laborales. La inserción económica de la población originaria de Qingtian en el nicho étnico ha establecido un itinerario laboral móvil consistente en cambiar escalonadamente de posición laboral (por ejemplo de empleado/a a empleador/a), de tipo de actividad (por ejemplo, de la restauración al negocio de exportación pasando por el taller de confección y/o bazares) y de movilidad espacial (de una calle a otra, de una localidad a otra, de una provincia a otra del mismo país, o de un país a otro europeo). Todos ellos, movimientos destinados a conseguir las mejores opciones para obtener éxito económico con la empresa familiar (Beltrán y Sáiz, 2013).

El objeto del proyecto migratorio y del itinerario laboral determinaron en buena medida el orden y la temporalidad de la movilidad geográfica hacia Europa. En función de la fase de construcción de la empresa familiar en la que se encontraban —acumulación de capital, instauración, consolidación o expansión (Beltrán y Sáiz, 2009)— a finales del siglo pasado los migrantes privilegiaban a los cónyuges y/o hijos en edad laboral en su llegada a España. Numerosos son los relatos de los y las informantes en que señalan que la decisión de la migración no fue personal sino una decisión de sus padres: “Tenía 18 años y no lo entendía lo que estaba pasando, era medio niño, y mis familias me dijeron que estaba muy bien en España, así fue. No fue una cuestión de tener ganas o no, era porque yo era niño.”

Así habla Lin. Llegó a España en 2002 con 18 años, con la ayuda de la tía (hermana mayor de la

madre), la pionera de la migración de la familia extensa. Los hermanos de la madre y sus familias (cónyuges e hijos/as) están todos en España. Los padres de Lin fueron los únicos que se quedaron en Qingtian para cuidar a los abuelos y los que decidieron mandar a su hijo a España con la tía materna (hermana mayor de la madre): “Todos salieron al acabar la secundaria, por eso, cuando mi hermano salió de China para ir a España era normal, porque los compañeros y los amigos a mi alrededor todos salían al extranjero. (...) Creo que aún él mismo no lo sabía, si era bueno o malo, pero se lo pidieron mis padres. Yo creía que al acabar los estudios también me iría, pero en realidad, cuando terminé la secundaria, hice el examen de entrada a la universidad, yo no quería ir nunca más, y mis padres no me pidieron que me fuera y pude hacer lo que quería” (Entrevista realizada en Barcelona).

Mei, hermana de Lin, está en Qingtian y es traductora en una consultoría. Está casada y tiene un hijo de cuatro años. No tuvo que desplazarse a España porque llegada la edad para ello la situación económica familiar había mejorado lo suficiente para que los padres considerasen a su hija pequeña como miembro “móvil pasivo” de su familia.

Con el fin de maximizar la formación y consolidación de empresas familiares, la cultura migrante china ha potenciado la red de parentesco combinando estrategias de movilidad tanto en la familia nuclear como extensa. La posición ocupada en el seno familiar ha sido determinante en la decisión colectiva de la movilización. Así, además de la reunificación de la familia nuclear, otras pautas engloban también a miembros de la familia extensa: hermanos mayores reunificados por tíos y tías que han facilitado, a su vez, la llegada de sus hermanos y hermanas. Las lógicas de la reunificación extensa implican prácticas de (in)movilidad familiar transnacional a través de las hermanas más pequeñas que se han quedado en origen con sus padres. Es significativo que, si bien hombres y mujeres son considerados tanto mano de obra como empresarios/as, parece que las familias de la primera generación de migrantes con varios hijos, han adjudicado a las hijas pequeñas en Qingtian la responsabilidad de las tareas re-

productivas de la familia extensa. Sin embargo, aunque esta sea la pauta más frecuente, no significa que sea la única.

La cadena migratoria familiar ocupa un lugar central en todo este proceso y opera combinando los criterios de oportunidad —entendido como el momento en el que se puede abordar alguna de las acciones tendentes a la consecución de los objetivos familiares— y el orden ocupado en la fratría. Las familias activan la cadena migratoria utilizando a los hermano/as que están en mejores condiciones para facilitar la llegada de otros miembros de la familia extensa. En este sentido, el género no es la única variable que explica la movilidad, sino que es la posición ocupada en el seno familiar la que incide en las obligaciones de solidaridad con el grupo doméstico transnacional. El sistema de género chino bascula entre el canon y la conveniencia. Es decir, ideológicamente está centrado en el canon patriarcal pero, en la práctica, modula y activa tanto la filiación paterna como materna en función de las necesidades de la familia extensa, razón por la que las mujeres no quedan excluidas del sistema de representación social de prestigio del espacio transnacional (Sáiz López, 2013).

La aparición de una nueva empresa familiar marca la conformación de una nueva unidad nuclear separada de la estructura de parentesco extensa. Habitualmente ha estado acompañada de una nueva movilidad (local, provincial, laboral...) para maximizar los recursos de esta nueva entidad empresarial familiar en su itinerario de éxito económico y social. Por lo tanto, la movilidad social es interdependiente de otras movilidades (geográfica, laboral...) en un espacio que multiplica sus opciones y en el que estas diferentes formas de movilidad(es) se pueden dar de manera simultánea o secuencialmente, activándose en función de las fases en la trayectoria migratoria y de la posición socioeconómica de los y las migrantes originarias de Qíngtian y de sus descendientes.

La emergencia de una nueva empresa familiar supone, en la mayoría de los casos, el crecimiento y consolidación tanto de la familia como de la empresa. Combinar el trabajo productivo y reproductivo es imprescindible y cuanto mejor atendidas estén ambas dimensiones, más garantías de éxito económico

tiene la empresa familiar. El modelo de conciliación laboral mayoritario hasta la actualidad —pero no el único—, transnacionaliza el trabajo reproductivo. Es decir, los hijos e hijas nacidos en España son enviados a Qíngtian para ser cuidados por la familia extensa, mientras son el padre y la madre los encargados de la esfera productiva en España. Este modelo de conciliación necesita de la confluencia de varias movilidades (personas y actividad) para conseguir el objetivo del proyecto migratorio.

En suma, las dinámicas familiares operan en un nivel multi-localizado, en un espacio que de manera simultánea conecta a integrantes de una familia y/o comunidad en distintas ubicaciones de distintos Estados-nación. Algunas se han categorizado como *hogares transnacionales* —definidos como aquellos en los que los vínculos familiares nucleares y extensos se superponen simultáneamente en varios países— y *empresas familiares transnacionales* —es decir negocios familiares que en el proceso productivo y/o financiero incorpora a los familiares residentes en más de una nación (Sáiz López, 2013).

Si el proceso migratorio y empresarial se organiza y estructura en torno a la familia, la movilidad social también. Es decir, el éxito social de una persona afecta a la red familiar; de manera directa a los padres y a los hijos e hijas, e indirectamente al resto de familiares.

La red extensa acciona la cadena migratoria en beneficio de las personas en ella implicadas. La lógica del sistema supone la obtención de beneficios económicos para todas ellas, proporcionalmente en función a la posición que en ella ocupan, de manera que primeramente obtendrán el éxito las que la inician, para gradual y ordenadamente extenderse al resto. Las personas que están en la mejor posición en la jerarquía establecida por orden de llegada, consolidación del negocio y estabilidad económica, facilitan el itinerario del éxito de los familiares, parientes y paisanos.

La movilidad social da sentido a todas las estrategias de movilidad que despliegan los y las qíngtianas aplicando los valores culturales de la familia china, pues les lleva a establecer y activar lazos familiares y coétnicos económicamente beneficiosos para toda la red, aunque de manera estructuralmente jerarquizada.

NUEVAS DINÁMICAS DE MOVILIDAD: CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN EL *HABITUS* MIGRATORIO DE QINGTIAN

El continuo desarrollo de diversas prácticas transnacionales —desde la circulación de dinero a la movilidad de personas— ha implicado una fuerte penetración en la estructura social de Qingtian de prácticas, creencias y valores asociados a la migración. Estas conexiones han configurado una fuerte cultura migratoria o un *habitus* en el sentido de Bourdieu (Thunø, 2001; Li, 1999; Beltrán Antolín, 2003). De ahí que la migración se ha ido fraguando en una suerte de rito de paso entre los y las jóvenes qingtianeses que durante las últimas décadas han tratado de movilizar sus redes de parentesco y afinidad para conseguir una vida mejor en Europa.

Sin embargo, Thunø ya apuntó hace unos años que el *habitus* migratorio no es inmutable sino que está sujeto a transformaciones debido a cambios estructurales que pueden acaecer de manera relevante en un momento dado (Thunø, 1999: 176). Como pasa con cualquier expresión cultural o estructura social, la cultura migratoria que se ha desarrollado en Qingtian no es una realidad estática e inalterable sino que está en constante dinamismo. Por ello, el análisis procesual de las prácticas y vínculos transnacionales permite vislumbrar transformaciones relevantes en el *habitus* migratorio y, por consiguiente, en la dirección, intensidad y finalidad de los flujos. Por ello, esta sección analiza las condiciones y los agentes de los cambios de la movilidad entre China y España.

Dos elementos principales se encuentran en las nuevas formas de movilidad transnacional china de los últimos años. En primer lugar es importante resaltar los cambios estructurales globales que están propiciando transformaciones en la dirección, intensidad y objetivos de los flujos migratorios internacionales en diferentes contextos y espacios geográficos. Esta coyuntura es especialmente destacable en el caso de la movilidad migratoria entre China y España, dos países que están atravesando cambios socio-económicos inversos en la última década, protagonizados por el auge económico y la crisis respectivamente.

Sin embargo, las transformaciones de las movilidades también responden a la propia historia migratoria y al asentamiento de las comunidades

chinas en España. Los hijos y las hijas de los migrantes están empezando a desempeñar un rol significativo en el espacio transnacional, dando continuidad a la lógica del *habitus* migratorio, así como también introduciendo cambios y variantes en la dirección y los objetivos de la movilidad.

MOVILIDAD SOCIAL E INTERSECCIONES GENERACIONALES

Actualmente China parece ser el lugar para desarrollar negocios. Tanto los y las chinas que emigraron hacia Europa a partir de finales de la década de 1970, como aquellos que han nacido y/o han estado socializados en Europa, son conscientes de ello y son los agentes de una nueva fase en la migración china. La movilidad geográfica de parejas formadas por personas pertenecientes a diferentes generaciones migratorias —a las que denominamos *parejas de generación mixta*— constituyen un caso excepcional para el análisis de los cambios y las continuidades de la cultura migratoria y, por ende, de las estrategias contemporáneas de movilidad geográfica y social. En este sentido, entendemos por generaciones de migración las diferentes maneras de participar y vivir el proyecto migratorio en función del paso del tiempo y la estrategia de movilidad dentro de la familia nuclear. Por ello, denominamos migrantes a aquellas personas que se desplazan de China a Europa en edades adultas y descendientes de migrantes a las que han participado de diferentes maneras en la movilidad de sus padres.

Además, el estudio de la movilidad de parejas de generación mixta —formadas por migrantes y descendientes de migrantes— exige reflexionar sobre los estereotipos subyacentes en la clasificación de los grupos sociales. Aunque el concepto de matrimonio mixto suele referirse a parejas inter-étnicas, en esta investigación el contexto de socialización es más relevante que los rasgos fenotípicos como variable para la construcción de grupos sociales, identidades y pertenencias. Si bien los estudios sobre migraciones han establecido distintas tipologías de parejas mixtas, ninguna de ellas se ha referido a parejas formadas por personas con los mismos rasgos fenotípicos pero con

distintos referentes de socialización y pertenencias socio-culturales. Así, el análisis de las repercusiones sociológicas de los matrimonios mixtos —de acuerdo al uso tradicional en las ciencias sociales— refuerza la etnicidad como variable central para la definición de los grupos sociales fortaleciendo, de esta manera, versiones esencializadas de la alteridad. En esta investigación consideramos a las uniones entre personas chinas migrantes y los descendientes de migrantes como matrimonios mixtos, en tanto que pueden propiciar situaciones y espacios de negociación intercultural.

Del negocio familiar en España a una carrera profesional en China

El primer caso está protagonizado por Babala, una mujer que nació en Qingtian en 1982 en el seno de una familia que acababa de iniciar el proyecto migratorio hacia España. Poco después de cumplir los dos años, Babala viajó con su madre a Madrid para reunirse con el padre, quien había emigrado unos años antes. La familia se instaló en Zafrá (Extremadura) donde abrieron un restaurante de comida china. Babala creció en el pueblo, estu-

dió comercio internacional en Madrid y trabajó en diferentes negocios familiares dirigidos a clientes chinos hasta que se casó e inició su propia actividad empresarial juntamente con su marido. En 2010 Babala y su marido Tuane vendieron el bar-restaurante que regentaban desde 2005 y se fueron a vivir a China con su hija (ver figura 1).

Como se muestra en la Figura 1, Babala y Tuane nacieron en el mismo lugar (Qingtian) con pocos años de diferencia, pero han vivido experiencias migratorias totalmente distintas que se materializan en los diferentes significados que para cada uno de ellos ha tenido la movilidad hacia China.

Tuane llegó a Madrid a los 19 años tras breves estancias en Alemania y Francia. Después de unos primeros años difíciles, cuando logró asentar su posición económica y laboral en España, empezó a viajar a China cada vez más regularmente. De ahí que si bien para Tuane irse a vivir a China significó un retorno al país donde creció y donde tiene fuertes vínculos de parentesco, emocionales e instrumentales, para Babala este traslado implicó el comienzo de su propia trayectoria migratoria que le supuso dejar en España a padres, hermanos, parientes, amigos y trabajo.

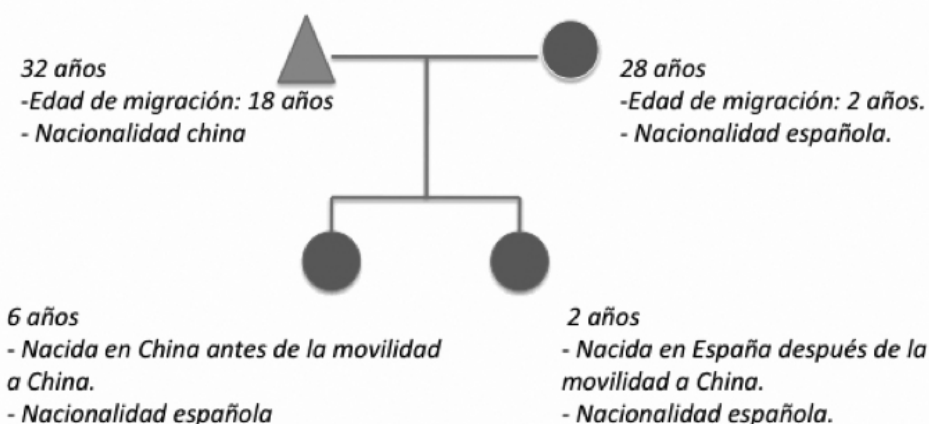


Figura 1. Estructura y moviidades, familia nuclear de Babala

Fuente: Elaboración propia

Aunque Babala y Tuane han participado del *habitus* migratorio qingtianés de manera distinta —uno como migrante y la otra como descendiente a través de la socialización familiar en la movilidad— ambos comparten una misma experiencia laboral. Tuane trabajó en diferentes restaurantes de comida china en España regentados por parientes hasta que se casó y decidió abrir un bar-restaurant de tapas. Por su parte, aunque Babala no sea migrante, tiene una experiencia laboral similar a la de su marido. Tal y como se ha señalado anteriormente, es importante tener en cuenta la posición en la estructura de parentesco para entender la participación de las mujeres en la actividad empresarial familiar. Babala es la mayor de tres hermanos y su contribución en la estructura productiva ha permitido invertir parte de las ganancias de la empresa en el capital humano de su hermano y hermana menores, quienes han desarrollado una actividad laboral y profesional fuera del nicho económico familiar.

Desde que empezaron a trabajar en su bar-restaurant, Babala y Tuane buscaban una oportunidad para empezar una nueva actividad profesional que les permitiera cambiar su estilo de vida. Inicialmente, la idea de trasladarse a China vino de Tuane, pues para él, este movimiento era la única manera de conseguir una movilidad social ascendente:

En España no hay muchas oportunidades para nosotros, para los chinos, aparte de trabajar cada día sin parar en el bar, la tienda, el restaurante, donde sea... Y ahora con la crisis es incluso peor. ¡Estaba harto de esta vida! Trabajábamos muy duro, casi no nos veíamos y somos muy jóvenes aún. Un día pensé, “pero ¿qué estás haciendo Tuane? ¡Estás desperdiciando tu vida así! No quiero vivir así”. Y entonces cada vez que estaba en China me daba cuenta de todos los cambios aquí, ya sabes..., y de las oportunidades que había, todo había cambiado. Y al final dijimos, “¿por qué no lo intentamos? (Entrevista realizada en Hangzhou).

Babala compartía con su marido las mismas ambiciones. Aunque al principio dudara de esta propuesta, las dificultades para conseguir este

cambio de estilo de vida en España le convencieron para intentarlo en el lugar de origen de su familia.

Después de pasar unos meses en Qingtian —donde únicamente Tuane tiene una red de parientes y afines—, Babala convenció a su marido para que se trasladaran a Hangzhou, capital de la provincia de Zhejiang. Tras perfeccionar su nivel de lengua en los cursos de chino para extranjeros de la universidad, Babala decidió estudiar un postgrado sobre comercio internacional. Por su parte, Tuane estudió para obtener el título de guía turístico y empezó a trabajar para diferentes agencias chinas dirigidas a clientes hispanohablantes.

En pocos años rentabilizaron tanto los estudios realizados en Hangzhou como el capital socio-cultural acumulado en España. Y así, cuatro años después de llegar a China, los dos ya trabajan para empresas turísticas y de traducción con clientes de América Latina. Tal y como ellos afirman, “...no ganamos tanto dinero como en el bar pero tenemos vida privada”.

La movilidad geográfica hacia China ha significado también la movilidad social de la pareja fuera del nicho económico del negocio familiar. El objetivo de la movilidad social ascendente que han conseguido Babala y Tuane al migrar hacia China es el mismo que llevó a Tuane y a los padres de Babala a emigrar a España a principios de las décadas de 1990 y 1980 respectivamente.

De una carrera profesional en España al negocio familiar en china

Valeria nació en Bruselas en 1978. Su padre emigró cuatro años antes para trabajar con su tío, quien había emigrado hacia Europa en la década de los 1950 como vendedor ambulante y había abierto un par de restaurantes en Bélgica. A los pocos años, la madre y los dos hermanos mayores de Valeria —nacidos en Qingtian— se reunieron con el padre en Bruselas donde, al poco tiempo, nació Valeria. Sin embargo, a diferencia de Babala, Valeria no creció en un mismo país sino que siguió a sus padres en el itinerario migratorio entre Bélgica y España (ver Figura 2).



Figura 2. Trayectoria de movilidad vital de Valeria

Fuente: Elaboración propia

Valeria y Babala representan dos modos distintos de socialización en el espacio transnacional que responden a dos estrategias familiares de movilidad geográfica y social. Actualmente la mayor parte de descendientes de migrantes chinos son, como Babala, hijos e hijas de migrantes que llegaron directamente a España durante la década de 1980 y 1990. Sin embargo Valeria representa otra estrategia común entre las personas que emigraron desde Qingtian en fases más tempranas y que consistía en una alta movilidad geográfica en diferentes países europeos.

Tal y como podemos ver en la Figura 2, en 1988 la familia de Valeria re-emigró y se desplazó desde Bélgica hacia España atraídos por una situación económica en auge y una creciente demanda empresarial en el ámbito de la restauración. Así pues, el hermano mayor se quedó al cargo del restaurante en Bruselas mientras que los demás integrantes de la familia se instalaron en Sevilla donde abrieron uno de los primeros restaurantes chinos de la ciudad.

Ocho años más tarde, en 1994, Valeria siguió a sus padres en un nuevo desplazamiento (ver Figura 2). Dado que los hermanos mayores ya se habían casado y tenían sus propios negocios —en España y en Bélgica respectivamente—, los padres de Valeria decidieron regresar a China con su hija menor. Sin embargo, antes de regresar visitaron a sus familiares en Bruselas y fue allí donde el tío paterno de Valeria les convenció para que se quedaran unos años más y abrieran otro restaurante antes de jubilarse. Valeria era consciente de que este nuevo restaurante diseñaba su futuro pero ella tenía otros planes que se fueron materializando paulatinamente. Anhelaba abandonar el nicho económico del negocio familiar en el que había crecido y que caracterizaba la vida de sus padres y hermanos mayores.

En 1998 los padres de Valeria volvieron a China y ella regresó a Sevilla, realizando su primera migración como adulta hacia España. Se reunió de nuevo con su hermana mayor y empezó a trabajar en su carrera profesional fuera del negocio familiar. Su posición en la estructura familiar es, de nuevo, central para entender la variabilidad de periplos profesionales de los y las migrantes chinas. A diferencia de Babala, Valeria es la pequeña de tres hermanos y la única que nació fuera de China. De ahí que su posición como hermana menor le brindara la posibilidad de realizar una carrera profesional fuera del negocio familiar al igual que a los hermanos de Babala, lo que indica que aunque ambas sean descendientes de migrantes, sus procesos de socialización han sido diferentes.

Tras estudiar dirección y administración de empresas, Valeria empezó a trabajar como secretaria de dirección en una empresa española hasta que se casó con un hombre que había emigrado desde Qingtian pocos años antes. Poco después de casarse la pareja se trasladó a vivir a China.

Como en el caso anterior, el movimiento hacia China tuvo diferentes implicaciones para los integrantes de la pareja. Para el marido de Valeria, este desplazamiento significó un retorno al lugar de origen y socialización tras haber vivido en España siete años (ver Figura 3). Sin embargo, para Valeria el mismo movimiento supuso dejar uno de los espacios de su socialización para empezar de nuevo en un lugar donde no había estado nunca.

El capital socio-cultural de Valeria está fuertemente inmerso en el contexto de su socialización en la movilidad. Los continuos desplazamientos entre Bélgica y España, así como la socialización transnacional china en el ámbito familiar, son elementos decisivos en la movilidad geográfica de Valeria



Figura 3. Estructura y movilidades, familia nuclear de Valeria

Fuente: Elaboración propia

como adulta. Ambos movimientos están orientados a alcanzar una mejor posición social: primero dirigiéndose a Sevilla para conseguir una movilidad ascendente en un proyecto individual y, posteriormente hacia China, en un proyecto cuyo objetivo es la movilidad social de la familia nuclear.

La pareja se instaló en Lishui, la capital de la prefectura de Qingtian. El marido de Valeria había trabajado allí antes de emigrar y tenía suficientes contactos y relaciones para retomar su actividad empresarial. Durante los primeros años en China, Valeria se dedicó a la crianza de sus dos hijos mientras su marido invertía en diferentes negocios de restauración. No obstante, ninguno de ellos obtuvo los resultados esperados hasta que Valeria lideró el proyecto empresarial valiéndose de su identidad construida en Europa. Cuando sus hijos empezaron a ir al colegio, Valeria se puso al frente de los negocios familiares y abrió una panadería-cafetería comercializando, así, su identidad como europea.

Antes hemos visto como inicialmente, para Valeria, la estrategia para conseguir una movilidad social ascendente en Europa implicó desplazarse a España, abandonar el negocio familiar y encontrar una oportunidad profesional en empresas locales. Sin embargo, en China, la movilidad social ascendente pasó por rentabilizar su identidad y capital socio-cultural y abrir un negocio familiar de carácter “europeo”. De esta manera, el regreso a China implicó la continuidad de Valeria en el tipo de acti-

vidad empresarial que habían realizado sus padres pero, en vez de seguir con el restaurante chino en Bruselas, abrió una cafetería “europea” en China. Esta estrategia de movilidad empresarial tiene una fuerte continuidad intergeneracional.

Si bien los padres de Valeria consiguieron beneficios de su identidad china y de sus rasgos diferenciales en una Europa deseosa de comida exótica, Valeria también abrió un negocio relacionado con aquello que la diferenciaba de la mayoría de la población local en Lishui: su identidad europea fruto del proceso de socialización entre Bélgica y España. Esta estrategia de movilidad intergeneracional supone la comercialización de la etnicidad implícita en la oferta empresarial⁴.

Como hemos visto, la movilidad geográfica a China ha supuesto transformaciones diferentes para las mujeres de los dos casos analizados. Si bien para Valeria el traslado a China implica una movilidad social mediante el liderazgo del negocio familiar en Lishui, para Babala este mismo movimiento significa una salida del espacio productivo familiar, en el que había estado inmersa cuando vivía en España. Por otra parte, en ambos casos son los hombres quienes inician el proyecto de movili-

4 El uso de la identidad fraguada en la movilidad y la migración en las iniciativas empresariales en los procesos de retorno también ha estado documentada en el ámbito de la migración latinoamericana (Landlot *et al.*, 1999).

dad geográfica hacia China y las mujeres acaban participando activamente en ellos.

Las familias nucleares formadas por personas pertenecientes a diferentes generaciones de la migración —es decir migrantes y descendientes de migrantes— tienen que negociar diferentes sentimientos de pertenencia ligados a las distintas localidades donde han crecido. Si nos fijamos en los diagramas que ilustran la estructura de las dos familias analizadas (Figuras 2 y 3), vemos que las dos mujeres regresaron a España para dar a luz a los segundos hijos puesto que el campo transnacional es su espacio familiar. Además, en ambos casos, los hijos mantienen la nacionalidad de la madre (española y belga); una estrategia que permite a la familia la posibilidad de una continuidad de la movilidad y que puede implicar un eventual “retorno” de las mujeres a sus lugares de origen y de socialización. De ahí que tanto para Babala como para Valeria, así como también para sus maridos, estos movimientos hacia China formen parte de una lógica circular que da continuidad a la movilidad de la generación anterior y que no pueden ser interpretados en tanto que movimientos cerrados ni definitivos.

CONCLUSIONES

La movilidad en el espacio transnacional chino de los y las qingtianesas, incorpora un conjunto de movimientos destinados al logro económico y social de la población. Los desplazamientos transnacionales, traslados de residencia en Europa, cambios de actividad y de sector laboral o de categoría ocupacional, son cambios dirigidos a la persistente búsqueda del éxito. Desde esta perspectiva, las distintas movilidades contrarrestan el eventual fracaso (económico) del proyecto migratorio ya que las estrategias desarrolladas en el espacio transnacional están orientadas a culminarlo.

La perspectiva diacrónica utilizada en el análisis de la movilidad intergeneracional de la comunidad qingtianesa nos ha permitido estudiar su evolución en el espacio transnacional chino a lo largo de los últimos cuarenta años para comprobar la emergencia de nuevas direccionalidades

Si bien en el campo social había una división espacial del trabajo —productivo en destino y reproductivo en origen— los casos de Valeria y Babala muestran como en la actualidad se han duplicado las ubicaciones de la empresa familiar y de las opciones profesionales. Además, sus trayectorias de movilidad se dan de manera simultánea, es decir, el traslado a China no solo ha supuesto su movilidad geográfica sino también laboral, ocupacional e identitaria; todas ellas en un solo movimiento. La movilidad contemporánea, en especial la de los y las descendientes de migrantes qingtianeses, es consecuencia de la movilidad social de sus padres y, por lo tanto, es una estrategia colectiva.

En este proceso hay que destacar la adecuación del recurso étnico en la empresa familiar desde una perspectiva intergeneracional. Si bien el restaurante supuso el signifiante emblemático de “la comercialización de lo chino” en España, en Qingtian esta categoría está inscrita en el producto directamente traído de los distintos países europeos en los que residen los y las originarias y descendientes de la región; productos que forman parte del paisaje urbano y doméstico del lugar cuyo consumo denota un estilo de vida moderno (Davis, 2000). De esta manera, los y las qingtianesas participan en las prácticas sociales que identifican a la población china urbana actual como ciudadanos/as de un mundo global, gracias a su espacio social transnacional. La movilización de lo étnico es una estrategia para la movilidad social ascendente que se prolonga a través del tiempo y de las generaciones y que se adapta a los diferentes nodos que conforman el espacio transnacional. En definitiva, las relaciones intergeneracionales, tanto en el marco de la familia como de la comunidad, son elementos centrales en la continuación de la movilidad y en la transformación del *habitus* migratorio en Qingtian.

En este artículo hemos visto cómo personas de origen chino socializadas en un espacio transnacional —geográficamente alejado de China— inician proyectos migratorios que dan continuidad a la lógica migratoria de sus padres aunque cambiando las direcciones. Los hijos y las hijas de los migrantes reproducen la movilidad geográfica de sus padres para mejorar su posición social en el espacio transnacional. De ahí que los mismos

objetivos que llevaron a sus padres a migrar hacia España puedan llevarlos a ellos a retomar la movilidad geográfica e iniciar su propia trayectoria migratoria hacia China.

Sin embargo, ir a vivir a China no significa lo mismo para las personas que emigraron en edades adultas y para las que nacieron o crecieron en Europa. El desplazamiento a China de parejas de generación mixta conforma una práctica intercultural que subraya cómo los factores intergeneracionales —basados en los diferentes contextos de socialización y de vivir en la movilidad— son centrales para el análisis riguroso de los movimientos migratorios contemporáneos y permite conceptualizar la migración y el retorno más allá de los parámetros tradicionales vinculados a los movimientos lineal e unidireccionales. Así, los casos estudiados en este artículo, ponen en evidencia la necesidad de analizar los procesos identitarios a la luz de las diferentes dimensiones y experiencias de la movilidad superando los criterios de pertenencia étnico-nacionales.

FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Este artículo forma parte de la investigación “Género, transnacionalismo y estrategias intergeneracionales de movilidad social”, dirigido por Laura Osos Casas. Ministerio de Ciencia e Innovación. CICYT I+D+I FEM2011-26210, e “InterÀsia i el nou sistema internacional: Societat, política i cultura” dirigido por Joaquín Beltrán Antolín, (2014 SGR 1402), AGAUR, Generalitat de Catalunya.

BIBLIOGRAFÍA

Beltrán Antolín, J. (2003). *Los ocho inmortales cruzan el mar. Chinos en Extremo Occidente*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Beltrán Antolín, J., Sáiz López, A. (2013). Del restaurante chino al bar autóctono. Evolución del empresariado de origen chino en España y su compleja relación con la etnicidad. En M. Barros Nock, H. Valenzuela García (eds.), *Retos y estrategias del empresariado étnico*. Estudios

de caso de empresarios latinos en los Estados Unidos y empresarios inmigrantes en España (pp. 85-108). México, D. F.: Publicaciones de la Casa Chata, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

- Benton, G., Gómez, E. T. (2014). Belonging to the Nation: Generational Change, Identity and the Chinese Diaspora. *Ethnic and Racial Studies* 37 (7): 1157-71.
- Davis, D. (ed.). (2000). *The consumer revolution in urban China* (Vol. 22). Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Eckstein, S. (2006). Deconstructing and Reconstructing Generation. En Levitt, P., Waters, M. C., (eds.) *The Changing Face of Home: The Transnational Lives of the Second Generation* (pp. 252-251). New York: Russell Sage Foundation.
- Glick Schiller, N., Salazar, N. B. (2013). Regimes of Mobility across the Globe. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39 (2), 183-200.
- King, R., Christou, A. (2010). Cultural Geographies of Counter-Diasporic Migration: Perspectives from the Study of Second-Generation ‘Returnees’ to Greece. *Population, space and place* 16, 103-19.
- Landolt, P., Autler, L., Baires, S. (1999). From Hermano Lejano to Hermano Mayor: The Dialects of Salvadoran Transnationalism, *Ethnic and racial studies*, 22 (2), 290-315.
- Li, Minghuan (1999). *We Need Two Worlds’: Chinese Immigrant Associations in a Western Society*, Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Lee, H. (2011). Rethinking Transnationalism through the Second Generation. *The Australian Journal of Anthropology* 22 (3), 295-313.
- Levitt, P. (2009). Roots and Routes: Understanding the Lives of the Second Generation Transnationally. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35 (7), 1225-42.
- Levitt, P., Glick Schiller, N. (2004). Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society. *International Migration Review*, 38 (3), 1002-39.
- Masdeu Torruella, I. (2014). *Mobilities and embodied transnational practices: An ethnography of return(s) and other intersections between*

- China and Spain*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rumbaut, R. G. (2004). Ages, Life Stages, and Generational Cohorts: Decomposing the Immigrant First and Second Generations in the United States. *International Migration Review*, 38 (3), 1160-1205.
- Sáiz López, A. (2012). Transnationalism, motherhood, and entrepreneurship: Chinese women in Spain. En M. T. Segal, E. N. L. Chow y V. Demos (eds.). *Social Production and Reproduction at the Interface of Public and Private Spheres* (Advances in Gender Research, 16) (pp. 39-59). Bingley: Emerald.
- Sáiz López, A. (2013). Gender, Development and Asian migration in Spain: the Chinese case. En L. Oso y N. Ribas-Mateos (eds.). *The International Handbook on Gender, Migration and Transnationalism: Global and Development Perspectives*, (pp. 165-184) Northampton: Edward Elgar.
- Sheller, M., Urry, J. (2006). The new mobilities paradigm. *Environment and Planning A*, 38 (2), 207-226.
- United Nations, Department of Economic and Social Affairs (2015). *Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin* (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015). En línea <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml>.
- Salazar, N., and Smart, A. (2011) "Anthropological Takes on (Im)Mobility" *Identities*, 6 (18): 1-IX.
- Thunø, M. (1999). Moving Stones from China to Europe: The Dynamics of Emigration from Zhejiang to Europe. En Pieke, F. N. (d.) *Internal and International Migration. Chinese Perspectives*, Richmond: The Curzon Press.

NOTAS BIOGRÁFICAS

Irene Masdeu Torruella es investigadora postdoctoral para la Chiang Ching-kuo Foundation (Taiwan) y desarrolla su investigación en el grupo de investigación Interasia y el Centro de Estudios de Investigación sobre Asia Oriental (CERAO) de la Universitat Autònoma de Barcelona. Es doctora en Estudios Interculturales por la Universidad Autónoma de Barcelona con una tesis sobre movilidad, retorno y vínculos transnacionales en el contexto de la migración china al Estado Español.

Amelia Sáiz López. Profesora de Estudios de Asia Oriental en el Departamento de Traducción e Interpretación y Estudios de Asia Oriental, Universidad Autónoma de Barcelona, e investigadora de los grupos Género y Migración (Facultad de Sociología de la Universidad de A Coruña) y del grupo Interasia (UAB).

